

## **Prólogo-Epílogo**

**Autor: Mustafa Al-Salvadori**

«Yo soy el Mahdi.  
Yo soy el Restaurador del Tiempo.  
Yo soy quien llenará de justicia  
(la Tierra) como habrá sido llenada  
de iniquidad»  
(Kamal Ad-Dîn, p.445)

No soy árabe,  
no soy persa,  
paquistaní, indonesio  
ni marroquí.

Soy de la tierra  
que todos se roban;  
soy millonario:  
tengo dos hijos y una hija  
que Dios me hizo  
y una princesa como mujer.

No sé nada de «los mundos»,  
no tengo 'historia'  
y estos escritos  
no pretenden inventarme;  
sin embargo  
he rodado  
desde la montaña hasta la calle  
vagando de sueño en sueño.

Me he visto musulmán,  
y así tengo el espíritu y el rostro:

sometido sólo a Dios.

He sido desgarrado, muerto y sepultado  
por la garra del corazón de la guadaña;  
he llorado con los niños de la calle,  
y ahora estoy aquí:  
imaginando que guerreo  
a tu lado Imam Mahdi  
(Que Dios apresure tu aparición).

Sólo tengo como arma  
el recuerdo de Dios,  
el Libro Divino,  
las máximas del Inmaculado Profeta  
y de su Descendencia Purificada.

Tengo tus centelleantes palabras  
que chisporrotean en nuestras mentes  
como lanzas fraguando el intelecto.

No soy malayo,  
no soy hindú,  
chechenio, afgano,  
soy musulmán.

Quizá pienses que estoy loco,  
pero mi locura  
consiste en tratar de ser normal;  
y entonces pido,  
suplico,  
leo el Corán  
que nos hace vibrar eternamente...

...sacudió el diapasón de mi ser  
y ahora mis palabras no son un prólogo,  
sino apenas un epílogo abstracto  
del «OTRO»

-el anterior-  
que grita al ver como muere poco a poco,  
dejando como único rastro de existencia,  
su polvorienta huella  
retratada en estas páginas.

Fuente: El Corazón en la Revolución  
Mustafa Al-Salvadori  
Ediciones: Elhame Shargh, 2009  
Fundación Cultural Oriente

Derechos Reservados.  
Se permite copiar citando la fuente  
[www.islamorientes.com](http://www.islamorientes.com)